

## **Una mirada optimista al socialismo del siglo XXI y al equilibrio americano**

*Lian Roque Roque*

En la actualidad es muy complejo el escenario internacional; la globalización y sus consecuencias estremecen negativamente las estructuras sociales a escala mundial, por lo que se impone la globalización de los pueblos con una plataforma de solidaridad en igualdad de condiciones, por el cambio.

Las políticas de doble moral con las que, presuntamente, combaten el terrorismo algunos países, principalmente, Estados Unidos, sigue en estos tiempos.

Una evaluación objetiva de la imagen de las realidades de la estructura mundial en los inicios de este siglo, nos aporta la visión de un orden económico mundial injusto e intolerable lo que se traduce en calamidades de todo tipo.

La violación de los derechos humanos, las políticas discriminatorias, de segregación, las ocupaciones ilegales de países, las llamadas guerras preventivas, la utilización mediática para reformar la realidad, los pronunciamientos declaratorios de la ONU, sin aportar soluciones, el simulado y paradójico combate al terrorismo por sus protagonistas, y en general, el conjunto dramático, desolador y pesimista de situaciones críticas que se generalizan por el mundo sin aparente solución, nos obligan a reflexionar.

Sin embargo, la esperanza no nos abandona, hay un nuevo amanecer latinoamericano, Cuba sigue y va con su socialismo vertical y la historia nos aporta revelaciones para fecundar la idea irreversible del liderazgo de los pueblos por el cambio, aún en condiciones adversas, que algunos creen eternas, del mundo unipolar, del hegemonismo norteamericano y las desventuras del cambio climático y el calentamiento global.

No puede ser que el futuro del mundo sea el producto de las ambiciones y de los desquismientos de un grupo de demonios que, de forma satánica pretenden imponer una voluntad universal ilegítima invocando peligros inexistentes y argumentos de su exclusiva y fatídica invención.

Este mundo, con el rostro cadavérico del infortunio, va encontrando sus timoneles revolucionarios, va ajustando su ruta, va saliendo del caos, de la anarquía, del desbalance, de la impotencia y va al encuentro de la rectificación con el apoyo de los legados históricos de los héroes y mártires de todos los tiempos.

Con Martí, con Bolívar, con América, con la lucha de los pueblos, se juntan las ilusiones y los actos por un mundo mejor y se ponen, con prisa, los cimientos del socialismo y del equilibrio americano, que es fuerza y soporte formidable del equilibrio del mundo.

Las futuras generaciones no vivirán las noches y los días negros del mundo actual, no conocerán las vicisitudes del saqueo, del hambre y de la muerte; no combatirán los pueblos en guerras inútiles auspiciadas por la barbarie de los fascistas resucitados, no sufrirán la marginalidad y, el desafío de los muros al sentido común.

Para las futuras generaciones de Nuestra América; ellas viajarán de los viejos crepúsculos al alba y tendrán paz y pan con libertad, hemos venido hoy aquí para jurarlo, y de la mano de Martí, vamos al encuentro del futuro que nos trae los hechizos de lo sorprendente, de lo increíble y por qué no, de lo que hay en lo sobrenatural... hecho milagro palpable.

¿Defraudaremos nosotros a Martí retrocediendo ante los desafíos de nuestro tiempo? (1) Siguiendo a F. Retamar podemos decir que: “A José Martí correspondió encabezar esta época que aún vivimos, la historia contemporánea de nuestra América, en sus combates, en sus ideas... se trata de una época que se abrió alrededor de 1880 y en la que se halla hoy el conjunto de la América Latina y el Caribe: la época del imperialismo y de la liberación. Podemos decir que Martí encabeza esta época histórica y que conserva su vigencia en la medida en que su época permanece viva y abierta” (2)

Se afirma por Federico de Onís que: “Martí tuvo conciencia clara del sentido de su época en el mundo y en América, y este fue su mayor hallazgo, el que informa toda su obra prestándole universalidad.

Vió desde muy temprano como el mundo estructurado del siglo XIX, entraba desde 1880 en una época de transición en la que se estaba incubando un mundo en el que tendría cabida la originalidad americana.”

Exacto. Nosotros decimos con Fidel que “la primera idea que debe guiar a todo revolucionario es la del; sentido del momento histórico.”

Sentido de la época, sentido del momento histórico que no le falta a Fidel, a Chávez, que no le faltó a Martí y tampoco al Che.

Entonces, ¿cuál es la ruta peligrosa, prodigiosa, revolucionaria, plural que hay que seguir para que el socialismo y el equilibrio tengan en América un cimiento político, económico, axiológico y original por su irreversibilidad?

¿Y Bolívar?

Martí lo dijo: “... porque lo que él no dejó hecho, sin hacer está hasta hoy: porque Bolívar tiene que hacer en América todavía.”(3)

Fue frustrado el Congreso Anfitriónico por la avaricia anglosajona que utilizó a las oligarquías criollas sometidas. Bolívar, en su lecho de muerte, con inconciencia recurrente pero interrumpida por instantes de lucidez gritaba: “...! Unidad, Unidad ¡”(4)

¿Yno es ese el reclamo de Chávez al alborear el siglo XXI, en la II Cumbre del ALBA? ¿No es ese el reclamo de Fidel al ver la necesidad de un contacto estrecho con el pueblo y la sociedad norteamericana? Ese es sin dudas el más importante problema en el mundo de hoy.

La magnitud de la obra de Bolívar radica en que luchó por algo tan nuevo como crear un pueblo tras otro y soñar cómo unirlos, junto a los que surgían con todos los colores, en todas las latitudes de Nuestra América, para lograr el equilibrio del mundo.(5)

Esta es otra época pero las ideas bolivarianas que conservan su vigencia, entran, airosas, en las luchas actuales.

Los pueblos conquistarán toda la justicia, conquistarán un mundo mejor con sociedades libres, justas, humanas con el socialismo del mundo actual (sin que necesariamente sea ese el nombre) con modelos de esencias redentoras iguales, que se correspondan con la realidad histórica, con aspectos particulares según países y regiones , nos dice Valdés Vivó,(6)

Las claves del socialismo que necesitamos en estos tiempos radica en buscar el enlace, la articulación, el empaste entre lo académico, lo científico, lo masivo y lo social. Es necesaria la función entre lo culto y lo popular.

Es cierto que la “la globalización es irreversible pero hay que derrotar su carácter neoliberal y hacerla solidaria para salvar la humanidad.”(7)

Resuenan en nuestros tímpanos la expresión de Rosa Luxemburgo: “Socialismo o barbarie” aunque según especialistas podemos conducir a la especie humana no solo a la barbarie sino a la extinción.

El dilema que estamos (haciendo) asumiendo es absolutamente objetivo, ¿Y para qué es el ALBA? ¿Para qué su estrategia y sus proyectos? ¿Para qué sus convenios? ¿Para qué las transformaciones estructurales en las políticas económicas y sociales de Latinoamérica y el Caribe? ¿Para qué la Declaración Conjunta?

Bolívar perteneció en su vida física a una época de transición, cuando el antiguo régimen cede el paso a las nuevas relaciones capitalistas “las revoluciones latinoamericanas tienen todos los rasgos característicos de aquella época.”(8)

Pero ahora en el siglo XXI todos han vuelto como lo pronosticó Tupac Catari, Guaicaipuro, Hidalgo, San Martín, Artigas, Morazán, O’Higgins, Juárez, Sucre, Lincoln, y este regreso majestuoso, poderoso, hecho millones, nos dice que el socialismo contará en América con una fuerza imbatible, con un bloque integrador, unido, e invencible.

Hart nos invita al estudio de las esencias del pensamiento de Marx, Engels y Lenin, nos convida a los textos originales. Los pueblos latinoamericanos y caribeños tenemos que recuperar nuestra memoria histórica, sacar nuestra propias conclusiones recordando los acontecimientos de finales de los 80 del pasado siglo en los países europeos, reeditemos el socialismo haciendo una interpretación original de esa teoría ajustándola a las condiciones concretas de nuestras realidades históricas.

¿Y cómo será el mundo del año 2059 en el primer centenario de la Revolución Cubana? ¿Qué dijeron los próceres principales, los patriotas de la independencia en el siglo XIX? ¿Y Mella? ¿Qué dijo y qué hizo Fidel en el siglo XX y XXI? ¿Serán cumplidos los argumentos proféticos, y el futuro será el de la Unidad, la integración y la victoria, en un mundo mejor?

Martí, con su agudeza habitual dejó dicho: “Con Bolívar se dio al mundo el hombre americano, expansivo, pujante y suntuoso, como nuestra naturaleza.” (9)

Sí, el hombre americano irrumpió y protagoniza hoy para el mundo una hazaña, aún incompleta... de nuevo Martí refiriéndose al conjunto del proceso emancipador americano expresó: “En América, la revolución está en su período de iniciación. Hay que cumplirlo.”(10) Y se cumplió y se está cumpliendo.

Nuestro Apóstol demuestra conocer el significado histórico de Bolívar antes que nadie y más que hombre alguno: “¿A dónde irá Bolívar? Al brazo de los hombres para que se defiendan de

la nueva codicia (el gobierno de Estados Unidos), y del terco espíritu viejo (la Europa Colonial) la Tierra donde será más dichosa y bella la humanidad.”(11)

Es cierto, la tierra americana, con sus fuerzas endógenas, expansivas y pujantes se alza desde el ideal bolivariano para conquistar, nadie lo dude, la Unidad de América. La Unidad que es la vía para alcanzar, mantener y hacer invencible todo cambio revolucionario. Pero, “el cambio tiene que ser grande: nuestra América, un solo mundo equilibrado”. O sea como dijo Martí, “Patria es Humanidad.”(12)

Dijo Bolívar: “Para nosotros la Patria es América” y Mella, comunista, expresó: “El ideal de Bolívar debe ser nuestra aspiración, el de Monroe es nuestra muerte.”(13) Esas son las coincidencias, es la sentencia histórica inapelable.

Con el Apóstol llegó la Guerra Necesaria y los ideales inmortales; con Mella la ideología comunista, y con Fidel, el Asalto al Cuartel Moncada, otra Guerra Necesaria y la victoria invencible del 1ro de enero de 1959, la síntesis contemporánea del pensamiento antiimperialista, el punto de partida del mundo equilibrado, socialista, la magistral definición del concepto revolución. El socialismo y el equilibrio americano están en marcha, este es el siglo de su esencia y de su fuerza insuperable. Martí escribió: “(...) se está en un alba, y como en los umbrales de una vida luminosa... parece que van todos los hombres coronados de astros.”(14)

Ahora en el 2008 avanza incontenible la fuerza que hará posible la realización de todos nuestros anhelos y que ha sido posible por el legado martiano y bolivariano y por la resistencia tenaz de la pequeña y simbólica Cuba, fundadora del Socialismo Americano, edificado y defendido como creación heroica, al decir de Mariátegui.

De los sueños nacen las luchas y las conquistas de la justicia tal vez, al principio, como delirio o como utopía... pienso como joven al fin en ese mundo mejor posible que quizás, como lo fue París en el siglo XIX o Londres; como lo fue Washington en el siglo XX, pienso como capital definitiva del siglo XXI a Beijing; a la Habana como Capital Antillana y Caribeña, a Quito como ya lo es de la nación, de la Unión de Naciones Suramericanas; del Istmo de Panamá como lugar de convergencia de las naciones, como lo soñó Bolívar; un mundo que será, en su universalidad la combinación de las fuerzas y por ello será, un mundo mejor, por una combinación ajustada de las fuerzas. ¿Y cuando identificaremos ese mundo de la segunda mitad del siglo XXI que ya emite sus primeras señales? ¿Cuándo será? Crece mi imaginación para responder pero me apoyo en tendencias y líneas de proyección que ya asoman y que por razones de espacio mencionaré las que creo imprescindibles.

¿Entonces, cuándo será que todas las voces todas, que la canción con todos, que la voz Universal nos anuncien el mundo que la humanidad merece? ¿Cuándo? ¿Será este siglo? Sí,

- Cuando la especie humana haya encontrado el camino de la armonía y la conciliación con la naturaleza tan agredida.
- Cuando crezcan y se consoliden fuertes bloques regionales formados por naciones en armonía política y económica.
- Cuando en los Estados Unidos se esté organizando la era post-imperialista y haya desaparecido la Roma americana como potencia hegemónica mundial.
- Cuando haya desaparecido la filosofía del despojo en las relaciones internacionales.
- Cuando la Gran Nación Suramericana, del borde meridional de los Estados Unidos a la Patagonia viva en un alba de su prosperidad.
- Cuando la teoría de los biocombustibles y la agroenergía sea el mal recuerdo de una pesadilla.

- Cuando los esclavos del mundo se hayan puesto de pie y sea la igualdad internacionalizada.
- Cuando la fuerza de todas las religiones tenga al hombre común y su salvación en la tierra, además como elemento sustancial de sus doctrinas.
- Cuando los vientos del Sur, por todas partes, giren poderosamente, a la izquierda.
- Cuando el marxismo aplicado creadoramente a las condiciones particulares de las transformaciones sociales en países de diversos continentes pruebe su validez científica ante los que fueron siempre descreídas.
- Cuando se hable con devoción de un país famoso por el tiempo de su angustia y lucha.
- Cuando se reproduzca como memoria revolucionaria palpitante la leyenda fidelista en las escuelas de muchos países.
- Cuando haya un puente de amistad que desde todas partes llegue a la capital del socialismo americano y no sea interferida nuestra elocuencia de pueblo dueño de su propia vida.
- Cuando la luz martiana alumbre las primaveras tempranas de los retoños de los cubanos en las lejanas tierras de las migraciones.
- Cuando tiemblen los altares de los ricos ya extenuados y los desheredados ocupen el trono de la dignidad en cualquier parte.
- Cuando los trabajadores no supliquen, no mendiguen, no sufran el acoso de la miseria y el despojo; entonces toda la humanidad alzaré una voz potente, unánime, universal de alto acento proletario para agradecer el milagro que transformó la locura capitalista terrenal.

Estas razones, para los pesimistas, imaginarias, por lo utópicas, delirantes para otros; de alguna manera, ilustran “el mundo mejor, que es posible.”

El socialismo del siglo XXI tiene que venir por el camino de la libertad y la justicia como creación heroica de los pueblos que en un tiempo fueron oprimidos y explotados. En América no anda un fantasma suelto, anda una luz que se hace palpable en el horizonte, y como dice la canción “lo que brilla con luz propia nadie lo puede apagar”, nadie podrá apagar a “esta humanidad que ha dicho basta y ha echado a andar.” Marx, Engels, Lenin, Bolívar, Martí y todos nuestros venerados héroes cantan sin cesar el himno de la gloria “todas las voces todas / todas las manos todas / toda la sangre puede / ser canción en el viento / canta conmigo, canta, hermano americano / libera tu esperanza con un grito en la voz.”

#### Referencias Bibliográficas.

- 1- Fernández Retamar, Roberto. Introducción a José Martí, 1999.- p.345
- 2- \_\_\_\_\_ Introducción a José Martí, 1999.- p.346
- 3- Valdez Vivó, Raúl. Las dos vidas de Bolívar, 2006.- p.146
- 4- \_\_\_\_\_ Las dos vidas de Bolívar, 2006.- p.412
- 5- \_\_\_\_\_ Las dos vidas de Bolívar, 2006.- p.409
- 6- \_\_\_\_\_ Las dos vidas de Bolívar, 2006.- p.375
- 7- \_\_\_\_\_ Las dos vidas de Bolívar, 2006.- p.375
- 8- \_\_\_\_\_ Las dos vidas de Bolívar, 2006.- p.407
- 9- \_\_\_\_\_ Las dos vidas de Bolívar, 2006.- p.357
- 10- \_\_\_\_\_ Las dos vidas de Bolívar, 2006.- p.369
- 11- \_\_\_\_\_ Las dos vidas de Bolívar, 2006.- p.381
- 12- \_\_\_\_\_ Las dos vidas de Bolívar, 2006.- p.403
- 13- \_\_\_\_\_ Las dos vidas de Bolívar, 2006.- p.154
- 14- \_\_\_\_\_ Las dos vidas de Bolívar, 2006.- p.155